

Nature: la ciencia no puede establecer definitivamente el sexo o el género de una persona

Una editorial de la revista Nature desarma la idea de que la ciencia pueda definir el sexo o el género de una persona.

La [editorial](#) publicada en la prestigiosa revista científica parte de un borrador elaborado por el Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS) de los Estados Unidos, mediante el cual se plantean alternativas para definir el género de una persona en base a consideraciones biológicas.

La propuesta de la entidad gubernamental pretende definir la condición de varón o mujer exclusiva y definitivamente en función de los genitales con los que nació una persona.

Para Nature, la idea de la HHS es "terrible" y "debe ser eliminada", ya que "no tiene fundamentación científica y "desharía décadas de progreso en la comprensión del sexo, una clasificación basada en las características corporales internas y externas, y el género, una construcción social relacionada con las diferencias biológicas, pero también enraizada en la cultura, las normas sociales y el comportamiento individual".

El artículo pone de relieve que, de acuerdo con algunas estimaciones, 1 de cada 100 personas "tiene diferencias o trastornos del desarrollo sexual, como condiciones hormonales, cambios genéticos o ambigüedades anatómicas" por las cuales sus genitales no podrían clasificarse claramente como masculinos o femeninos. En situaciones como esas, muchos médicos optan por intervenir a niñxs para que sus características genitales se asemejen más a una de las variantes binarias, esperando que posteriormente el/la niñx se adapte; pero tal decisión con frecuencia termina siendo errónea, de acuerdo con otras investigaciones. En particular, hace referencia a un [trabajo](#) publicado por Reiner y Gearhart en 2004.

A continuación, el texto se refiere a la distinción entre género y sexo, tal como figura en la documentación de nacimiento de una persona. No hay una correlación biológica clara entre la identidad transgénero con características genéticas u hormonales; al respecto, señala que algunas organizaciones -como la Academia Norteamericana de Pediatría, sugiere a los médicos tratar a los pacientes según su preferencia de género, independientemente de su apariencia o de su genética.

"La idea de que la ciencia puede llegar a conclusiones sobre el sexo o el género de una persona es fundamentalmente errónea", afirma la editorial. Al respecto, repasa cómo algunos indicadores habituales (como el nivel de testosterona o la presencia del par de cromosomas XY) son insuficientes para asegurar la adscripción de una persona a un sexo determinado; el género, por lo demás, es una construcción de carácter social, vinculada al comportamiento y a las normas sociales subyacentes.

El texto es contundente al afirmar que los intentos políticos de "encasillar a la gente no tienen nada que ver con la ciencia y con el despojo de derechos y reconocimiento para aquellos cuya identidad no se corresponde con ideas obsoletas de sexo y género".

La publicación concluye afirmando que, lamentablemente, la idea de determinar el sexo o el género de alguien invocando a la ciencia "es solo la última de una serie de propuestas que hacen mal uso e ignoran la ciencia, dañando a los grupos marginados como parte de una búsqueda para obtener réditos políticos baratos". (Traducciones: ANCLA)